

Completas

Salmo

Finalmente nada más que Tú
y contigo todo lo demás.

Lectura breve

Sí, vengo pronto

Salve

Junto a ti, como un niño,
me recuesto en el Señor,
me recojo en tu manto, María,
y así duermo buscando la paz.

Amén.



BREVIARIO MÍNIMO

Laudes.

Invitatorio

Glorificarte,
dejarnos revestir de tu misma gloria.

Salmos

Trenza, Señor, tu Espíritu con mi carne
y tu Carne con mi espíritu,
como hiciste en el vientre de María
abrazando en tu seno
a esta humanidad herida.

Atraviesa, Señor, los espacios difusos
de apatía donde la nada
se dibuja en mis rutinas,
e ilumina las formas cotidianas de mi ser
con tu espíritu de complacencia
y creatividad.

Lectura breve

No temas. Basta que tengas fe

Tercia.

Salmo

Enséñame a pensar y sentir
desde las afueras de mí mismo,
desde el lugar donde el otro me espera
y Tú, con él, me llamas a dar de sí, de mí,
todo lo que quieres
regalar al mundo con mi ser.

Lectura breve

Yo soy el camino, la verdad y la vida

Sexta.

Salmo

Muchas piezas sueltas de mi vida dispersa,
apenas hilvanada, te buscan Señor,
pues eres Tú el patrón que necesitan
para alcanzar su forma en este cuerpo.

Lectura breve

*Le miró con cariño
y le dijo: una cosa te falta...*

Vísperas.

Salmos

Grítame, Señor, con el silencio
que el ruido ha alcanzado a adormecerme,
y despierta, Señor, mi corazón
para que anhele la dulzura
de tu abrazo inquebrantable.

Domestica, Señor, mi vida,
ven a buscarla cuando se esconda salvaje
en las tinieblas, y enséñale el gozo
de caminar libre jugando entre tus pasos.

Lectura breve

*Venid vosotros conmigo
a un lugar tranquilo a descansar*

Eucaristía.

Tomad y comed, esto es mi cuerpo.
En verdad es justo y necesario darte gracias

Nona

Salmo

Recuérdame, Señor,
que tu ternura y tu misericordia
son eternas,
que ahí donde no hago pie, allí mismo
está presente igualmente
el abismo de tu amor.

Lectura breve

Está cumplido

Responsorio diario

Como pronunciaste el llanto
en nuestra carne
acogido por los brazos de una virgen
pronuncia ahora nuestra carne en alegría
recogiendo nuestra suerte
en el seno de tu Padre.



Maitines.

Te Deum

Sobreabundancia es tu nombre
y tu nombre es tu forma y tu Verbo,
todo entero creando y recreando,
amando y perdonando.
Sobreabundancia tu Espíritu de vida.

Salmo

Que la palma de tu mano, Señor,
sea el universo de mi ser;
y que su reverso sea solo
el cimiento fiel de tu amor por mí.

Lectura breve

Ha resucitado